



# «Los medios se pueden utilizar como herramienta para reducir el racismo»

**Juan José Igartua y Francisco Javier Frutos Profesores de la Usal y miembros del OCA**

Han obtenido el primer Premio Santo Padre Rubio S.J. para avances en el conocimiento de la inmigración

:: JORGE HOLGUERA / WORD

**SALAMANCA.** Los profesores de la Universidad de Salamanca, Juan José Igartua Perosanz y Francisco Javier Frutos Esteban, estuvieron la semana pasada en la Universidad Pontificia de Comillas para recoger el primer Premio Santo Padre Rubio S.J. para avances en el conocimiento de la inmigración. Ambos habían presentado el trabajo 'Procesos de recepción y efectos socio-cognitivos de películas sobre inmigración. El papel moderador del prejuicio para inmigrantes'.

Esta investigación, ha sido desarrollada en el Observatorio de Contenidos Audiovisuales, OCA. En este trabajo han participado también otros tres investigadores en formación del OCA; Diego Cachón Ramón, Daniela Fiuza Mota e Íñigo Guerrero Martín; así como, más de 200 estudiantes de Bachillerato de diversos centros salmantinos. Estos últimos fueron los que participaron en el experimento sin conocer de qué tipo era la investigación.

Este tipo de trabajos de investigación es una de las actividades en las que a diario trabajan estos dos profesores y para las que forman a sus alumnos. En concreto, «la investigación premiada se vincula con el estudio de las relaciones entre los medios de comunicación y el prejuicio hacia inmigrantes, con dos



Francisco Javier Frutos y Juan José Igartua posan en el interior del laboratorio del OCA. :: J. HOLGUERA

áreas de estudio: las técnicas para reducir las actitudes de rechazo hacia los inmigrantes y los procesos de recepción cinematográfica desde la perspectiva de la persuasión narrativa».

Este trabajo ha sido premiado por su «rigor científico, la aproximación metodológica y la oportunidad del tema».

El profesor Juan José Igartua, director del OCA, ya es un veterano en el área de la investigación sobre medios de comunicación, inmigración,

racismo, xenofobia. Igartua explica que sus trabajos anteriores, «sobre todo han sido análisis, en forma de crítica al tratamiento de la inmigración por parte de los medios». Este trabajo trae un cambio, «pues ya utilizamos los medios como una posible herramienta para reducir el prejuicio o el racismo y las actitudes de rechazo hacia la inmigración». Para ello han utilizado como herramienta películas sobre inmigración.

El profesor Igartua explica que el trabajo que han desarrollado, «se

basa teóricamente en dos pilares. Uno es «la investigación en psicología social, que habla de las técnicas de reducción de prejuicios más eficaces, que se basan en que el personaje autóctono empatice y se ponga en el lugar del inmigrante y comprenda su situación». Por otro lado, «la investigación se hace en el campo de la comunicación de persuasión narrativa, que es el uso de narraciones para convencer a gente sobre cosas», aclara Juan José Igartua.

De hecho, esta investigación es

una aportación importante porque «hasta ahora no ha habido trabajos que hablen del impacto de esas películas en la gente, aunque sí hay mucha literatura que aborda el cine y la emigración», argumenta.

El trabajo premiado trata de enfocar «cuáles son las mejores películas o que tipo de película es más eficaz».

## Vacunas audiovisuales

De esta manera, el profesor Igartua resalta que, «encontramos que realmente la opción de potenciar la empatía, la de ponerse en el lugar del inmigrante, es la más eficaz, hasta tal punto que podría ayudar a mejorar hasta un 20% la actitud hacia la inmigración frente a un grupo no expuesto. Esto da pautas para crear vacunas narrativas audiovisuales para tratar una patología social, que es el racismo que está en auge en España». Esta es una de las conclusiones de una investigación que viene a demostrar que hay películas que ayudan a cambiar a las personas hacia unas posiciones más correctas.

Igartua considera que para conseguir este efecto no es necesario que las películas estén repletas de elementos gratificantes y pone como ejemplo la película «¡Dios mío pero que te hemos hecho!».

Para aclarar los efectos de la misma relata el argumento, que trata de una familia francesa de clase, más o menos alta, blancos caucásicos. «Las hijas del personaje principal se van casando con personas de origen asiático, de origen judío, de origen musulmán y la última, con un negro».

Esto va originando en los padres la reacción «¡Dios mío, pero que te hemos hecho!». Igartua anota que «esta película es buena por eso, porque es una comedia que hace al público acompañar a los personajes en el cambio. Considera que «sí uno camina al mismo tiempo que el personaje principal, camina también en el cambio, desde ser abiertamente racista a compartir con ellos porque son sus yernos», esta una forma de hacer ver que son iguales.